



convientonorte

www.dosaves.com

Memoria 2011. Por Merçé Blanco Fabra

TOUR FLORA Y FAUNA ALPINA

El Mayorazgo. Cordovilla de Aguilar.

20-21-22 Mayo 2011

GUÍA:

Tino García

Viernes 20 de Mayo

Los valencianos capitaneados por Javi volvemos a ese rincón de la Montaña Palentina que tanto nos gusta. Tino, Rosa y la Fox Terrier “Luna” nos esperan entre dos luces a las puertas de las casas rurales el Mayorazgo.

Cuanto tiempo sin vernos y cuanto hemos echado de menos estas montañas el último año.

La cena se alarga un poco y acabamos jugando al party, donde Bea es la campeona, como siempre.

Sábado 21 de Mayo

El rocío cubre el campo y las luces del pueblo le dan un toque muy bonito al amanecer. Tino nos espera fuera para comenzar la jornada.

Primera parada en un robledal de la Castillería que guarda entre sus moradores al pico mediano, que con un fugaz aleteo nos da la bienvenida. Le siguen a éste carboneros palustres, herrerillos comunes y capuchinos así como numerosos mitos. Un corzo nos ladra desde dentro del bosque.

Los robles son muchos de ellos centenarios y nos recuerdan a esas películas de brujos celtas. Aprovechamos y hacemos unas buenas fotos de este santuario.

Continuamos subiendo y llegamos al cordal de Valdecebollas donde las vistas son una pasada. Un lobo pasó hace poco tiempo y prueba de ello son las pisadas que tan bien se reflejan en el barro y la cagada que marca su paso. Tino nos explica lo importante de estos lugares de comunicación entre valles.

Nos sorprenden entre los brezos un grupo de rebecos que al vernos se marchan corriendo, ya empiezan a cambiar el pelaje de invierno y eso les hace parecer “mechones de pelo con patas”, también un grupo de venadas pasta tranquilamente en las cercanías. Una tarabilla norteña se posa en un gamón y nos da el tiempo necesario para fotografiarla.

Pasamos entonces a recorrer con mucha atención el entorno de Valdecebollas para ver la *draba cantabrica*, *draba dedeana*, *androsace cantabrica*, *teucrium pirenaico* o *viola palentina* entre otras plantas interesantes y de las que Tino tanto sabe. El tiempo se pasa y decidimos comer el bocadillo con esas vistas tan espectaculares.

Después del bocadillo nos decidimos a buscar las aves alpinas y que tanto nos gustan y no tarda Rosa en encontrar un pechiazul en una escoba. Al poco Tino nos hace mirar al cielo para ver volando un águila real al que dos chovas piquirrojas acosan. También localizamos roquero rojo y un mirlo capiblanco que tanto nos ha costado encontrar.

Descendemos entre brezales cuando sin previo aviso se vuelan un grupo de perdices pardas. Al principio todos pensamos que eran rojas pero Tino nos corrige. Un paso más y vuelan otras 2 que nos hacen darnos cuenta de nuestro error. Esta especie la habíamos intentado ver en otras ocasiones y nada, pero esta vez la suerte estaba de cara. Con unas plumas que encontramos, Tino nos explica que las hembras presentan en las plumas

escapulares un barrado perpendicular al raquis, la denominada “Cruz de Lorraine”, inexistente en los machos.

Con el cuaderno de campo echando humo y bajando por otra ladera, también descubrimos *la viola palentina*, otra planta endémica.

Llegamos a los coches y volvemos a las casas rurales, que nos lo merecemos. La tarde-noche la pasamos en Aguilar de Campoo donde Tino nos ha recomendado un lugar para cenar, y no defrauda.

Domingo 22 de Mayo

La sensación de calor de la mañana nos hace arriesgarnos con el forro polar sólo pero al salir a la calle una leve brisa nos devuelve a la realidad y al perchero a por la cazadora.

La ruta de hoy se inició en Pamporquero disfrutamos observando más tarabillas norteñas, bisbitas alpinos, pico picapinos un grupo de jabalíes y ya avanzada la mañana un escribano hortelano. Bajamos en dirección a la canal de Peñalba y una marta sale corriendo en dirección a los abedules más próximos. Sin palabras.

Al acercarnos a la canal de Peñalba Tino nos dice que es una de las zonas con mayor riqueza botánica de toda la Montaña Palentina y además nacimiento del río Rubagón. Tino rápidamente localiza un ejemplar de *echium cantabricum* a la que afotamos sin parar. Luego se sucederán *androsace vitaliana*, *artemisia cantábrica*, etc...También nos llama la atención un gran roble.

Un bocadillo nos devuelve a la realidad y montamos en el coche para volver por el robledal de Valdepicos hacia las casas rurales. Recogemos todos los bártulos y hacia Valencia después de otro fin de semana de lujo en la Montaña Palentina.

Este report del viaje con tantas especies ha sido posible gracias a Tino, por ello le queremos agradecer sus atenciones con nosotros así como a Rosa su hospitalidad. Un abrazo de la pandilla valenciana.

Merçé Blanco Fabra